

Reseñas

Gustavo A. Girado. *¿Cómo lo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático*. Bogotá, Astrea, 2017, 173 pp.

Ramón Alonso Dugarte



Luego del período japonés denominado “crecimiento rápido”, a mediados de los años cincuenta, diversos países que componen al sudeste asiático despertaron el interés en casi todo el mundo con la finalidad de entender sus economías, las cuales habían experimentado crecimientos cuantitativos y cualitativos en un relativo “corto” tiempo. La pregunta básica es cómo lo lograron, que pudiera parecer sencilla de responder, sin embargo encubre una gran complejidad debido a que estos procesos de crecimiento económicos no siguieron el modelo occidental, valga decir, las teorías económicas clásicas, especialmente el liberalismo económico, que dictaban recetas de cómo alcanzar el *desarrollo* asignándole un papel específico al Estado y al mercado. Uno de los fenómenos más sorprendentes de la segunda mitad del siglo XX fue el éxito económico alcanzado por los países del sudeste asiático, los cuales en su mayoría no siguieron absolutamente los cánones occidentales y nos invitan a estudiar en una magnitud amplia para entender sus particularidades.

En este sentido, aparece la obra del economista argentino Gustavo Girado: *¿Cómo lo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático*. Es decir, cómo en 1978 iniciaron el proceso de Reforma y Apertura que trajo cambios significativos en poco tiempo y ha llevado a ser de China una de las economías más pujantes del mundo. Proceso aún abierto pero al estar arribando a sus cuarenta años ha dado pie a múltiples estudios que buscan entender, repensar y prever el rumbo que pudiera tomar de cara a los objetivos planteados a futuro. Recordemos que para el 2021 cuando se celebre el centenario de la fundación del PCCH, el principal objetivo del país es “mejorar el nivel de vida de los ciudadanos” y para el centenario de la República Popular en 2049, el objetivo es estar “plenamente desarrollada”.

El interés de Girado consiste en comprender el acelerado crecimiento de China, enfocándose en cómo sus empresas se han convertido en importantes transnacionales, es explícito cuando afirma que entender la génesis de ese proceso es el objetivo de la obra. No obstante, advierte la posibilidad de dejar a un lado algunos elementos relevantes, sin embargo en aquellos que no profundiza va ubicar al lector con bibliografía especializada para que pueda ampliarlos, y es un plus interesante de la obra pues nos instruye en los debates historiográficos contemporáneos de la historia china.

El libro consta de tres capítulos que van desde aspectos particulares a los generales; el primero titulado “La metamorfosis en el patrón exportador”, subdividido en dos partes: a) “La Reforma y Apertura: consecuencias internas y crecimiento exportador” y b) “Evolución en la composición de las exportaciones chinas”. En este se presenta las principales consecuencias de la Apertura, su impacto en el interior de China y hacia al exterior en aspectos tales como la paulatina autonomía de las empresas frente al Estado, el traspaso de la propiedad de las mismas, el aumento de la Inversión Extranjera Directa (IED) y la importancia de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) como laboratorio de reformas. En el segundo capítulo, “China y las cadenas globales de valor (CGV)”, nos explica la inserción de China en dichas cadenas, aunque primero nos hace un marco general sobre las CGV y luego un marco específico referido a cómo fue posible la inserción de China. El tercer capítulo lo titula “Las Políticas”, en el cual amplía lo referido a las Reformas y sus principales consecuencias, y ahonda un poco en el ámbito legal, el cual fue el epicentro que permitió de alguna forma los cambios en los ámbitos económicos y tecnológicos.

La obra es prologada por Xulio Ríos, uno de los sinólogos más reconocidos en habla hispana y es una invitación desde Iberoamérica a pensar las particularidades de la historia china desde 1978. El texto permite ca-

balmente comprender cómo lo hicieron, cómo los chinos llevaron a cabo el crecimiento económico. Una obra propicia, cuando diversos países aún siguen trabajando en conseguir su propio modelo de desarrollo, pues nos damos cuenta que fue un proceso que desechó, innovó, pero que también conservó características propias de la China tradicional y en donde, como lo dice Girado, la guía fue realizada más por ensayo y error que por teorías preestablecidas. De allí que nos permita visualizar cómo pueden los países en vías de desarrollo sacar provecho a sus particularidades en la búsqueda de un desarrollo con características propias.

